LAS ENCUBIERTAS Y EL PAISAJE DE LA MUERTE EN *EL POZO DE YOCCI* DE JUANA MANUELA GORRITI. (PROYECCIÓN DE LAS TAPADAS LIMEÑAS EN LA SALTA COLONIAL)

RAQUEL MILAGRO ESPINOSA FERNÁNDEZ

Quiero agradecer a los organizadores de este congreso por abrir un espacio para las comunicaciones y el intercambio de relatos sobre nuestras experiencias en relación al estudio y la enseñanza de la lengua española y de la literatura que en esta lengua se escribe y se lee en diferentes países.

En mi caso traigo para compartir con los presentes el avance de un trabajo relacionado con una escritora de mi provincia que es Salta, enclavada en el Norte de la República Argentina. Con él me integro al homenaje que España lleva a cabo en el marco del Cuarto Centenario de la publicación de la segunda parte de Don Quijote de la Mancha y del cuarto centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Mientras esto sucede aquí, Argentina se prepara para festejar en el año 2016 el bicentenario del nacimiento de Juana Manuela Gorriti, que tuvo lugar el 15 de junio de 1816 en Horcones, provincia de Salta.

¿Quién fue esta mujer de la que les hablo?

Juana Manuela Gorriti fue la primera novelista argentina. Publicó entre otras obras: *La quena, El guante negro, La hija del mazorquero, Álbum de una peregrina, Güemes* (Recuerdos de infancia), *La duquesa del Alba, Un año en California, Veladas Literarias en Lima*, etc. Su producción, extensa, sostenida, variada y apasionante como su vida misma, constituye un valioso material de estudio tanto en el ámbito literario como en el histórico y social. La insigne salteña, al igual que Rodrigo Díaz de Vivar, sufrió el destierro siendo muy joven; fue despojada de sus bienes, sus amigos y su lugar en la sociedad salteña y, como el famoso Campeador, batalló incansablemente por unificar una región dividida por los celos, las ambiciones y las traiciones. Fue escritora, educadora, luchadora inclaudicable por la independencia americana, peregrina incansable, heroína, en fin, "mucha mujer", tal como la sintetizó en su novela Marta Mercader, otra escritora ejemplar. Las nuevas ediciones de su obra que se están llevando a cabo en mi país, sumadas a las anteriores que se conservan en bibliotecas de nuestro medio, son un motivo para invitar a los lectores de América y España a acercarse a la vida y obra de Juana Manuela.

En esta primera etapa de nuestro trabajo reflexionamos en torno a la Salta colonial y su paralelo con Lima. Asimismo, nos referimos a las encubiertas y su relación con las famosas tapadas limeñas, tratando de demostrar que su presencia en la obra de la Gorriti es utilizada para criticar la realidad política y social de la época que le tocó vivir y contar a Juana Manuela.

PARA ENTRAR EN TEMA…

Para facilitar la interpretación de nuestro trabajo presentaremos, en primer lugar, un resumen de la obra. *El pozo de Yocci* tiene dos partes delimitadas temporalmente. La primera, se ambienta en 1814, durante las guerras por la independencia americana. El personaje principal es Teodoro, un soldado revolucionario enemistado con su padre que es realista y que protagoniza una tragedia familiar.

En la segunda parte, 20 años más tarde (1834) los hechos narrados suceden durante las luchas entre unitarios y federales y entre soldados de la Confederación Argentina y el ejército de la Confederación Peruano-boliviana. En este ambiente de guerra civil dos amigas comparten sus tristes destinos: Juana, casada con el General Alejandro Heredia, representante de la Confederación Argentina, debe asumir el desamor de su esposo que prefiere a Fausta Belmonte, su amante, por la que siente una fuerte pasión. Para espiarlos, ella se disfraza de encubierta. Amelia está casada con Aguilar, subordinado de Heredia. Aquí entra en escena un nuevo personaje que resulta ser hermano de Aurelia, éste forma parte del ejército peruano-boliviano y luego cae prisionero. Para liberarlo Aurelia se disfraza de tapada y ambos huyen. Aguilar, ignorante del vínculo familiar, cree que los fugitivos son amantes y, dominado por los celos y la ira, mata a su mujer y la arroja a un pozo de agua surgente que existía en el lugar, conocido como "el pozo de Yocci".

Nuestro análisis centra su interés, en primer lugar, en la figura de las encubiertas que aparecen en el relato y evocan a las famosas tapadas limeñas pero con diferencias significativas en cuanto a los propósitos que las guían y al ejercicio del poder. En segundo lugar, nos referimos al espacio en que actúan las protagonistas: la ciudad y el campo de Salta y la importancia que éste tiene en el momento de recrear la tragedia narrada, como espacio por el que transitan transgresoramente las singulares tapadas.

LAS ENCUBIERTAS O "TAPADAS" EN LA OBRA DE JUANA MANUELA GORRITI

"Mujeriles intenciones
Se adivinan
escondidas,
Movidas
por las pasiones,
Por los
deseos movidas.
(Ema Solá de Solá)

El discurso histórico y el de la pintura dejaron testimonios de aquella presencia femenina tan extraordinaria que fueron las tapadas limeñas en obras de autores peruanos y extranjeros. En el ámbito de la literatura salteña Juana Manuela Gorriti no teorizó sobre las famosas limeñas pero, conocedora –e integrante– de la historia y la cultura peruanas en las cuales participó activamente, supo recrearlas en la ficción. En las obras completas de la autora se encuentran numerosos relatos cuyas protagonistas son tapadas. Tal como Lima, la ciudad de Salta se ofrecía como un lugar propicio para que una tapada pudiera protagonizar una o varias historias Podemos preguntarnos ¿por qué?

Porque Salta, como ciudad colonial, pervive en el imaginario asociada a ciertos estereotipos que producen ilusión y la dotan de especial encanto: sus célebres tejados, las floridas rejas, los engalanados patios, los alegres jardines, los tradicionales barrios, los concurridos paseos, las farolas y la presencia imponente de los balcones, verdaderos símbolos de la época colonial.

Salta se asemejaba en algunos aspectos a Lima. Sus habitantes deseaban que fuera igual a la capital del Perú y las mujeres salteñas querían parecerse a las limeñas.

En "El éter de Dios", uno de los capítulos de *El pozo de Yocci* se describe la marcha de un grupo de jinetes entre los que aparecen dos mujeres con velos y largas faldas que bajan por el valle de Tilcara. Se trata de Juana, la joven y bella esposa del General Heredia, jefe del ejército en campaña y Aurelia, la esposa de Aguilar, el favorito del General. Aurelia narra el encuentro entre ambas y la sorpresa que le causó su amiga, vestida de negro y cabalgando en un corcel del mismo color con el rostro tapado con un velo, traspasando de incógnito la línea de fortificaciones del ejército para internarse en lugares que el enemigo iba a ocupar de un momento a otro. Luego, es la propia Juana quien

confiesa que emprendió su viaje por despecho y para transitar los sitios vedados para las mujeres. En el relato de Juana Manuela la protagonista se introduce en el campo, en el escenario en que se desarrollan los combates, espacio eminentemente masculino si lo hay en esa época.

Juana, valida de un antifaz, pasa los controles y se oculta para espiar el movimiento de las tropas. Así la protagonista se posiciona en un nuevo espacio donde practica lo que le está vedado en otro; instaura una nueva territorialidad que le permite expresar su descontento con la realidad que vive y que no puede cambiar desde su hogar, el ámbito privado e íntimo en el que la han confinado.

En otro capítulo, "El lecho de muerte", Juana, que está sola en su habitación, es informada por un criado de que "una mujer encubierta" pregunta por ella. El enunciador del texto se refiere a la protagonista que se expresa "con la novelería de una niña". Ya antes ella misma había dicho que su proceder "tenía algo de novelesco".

Si bien sabemos que Juana Manuela vivió muchos años en Lima y que debió conocer la fama de las tapadas y el papel que éstas desempeñaron en la vida social y política de Lima, no parece decidida a hablar de ellas en Salta abiertamente. Por eso prefiere referirse a las mismas como si se trataran de seres novelescos, sólo presentes en las fábulas o leyendas. Las tapadas deben haber sido consideradas tema tabú en la Salta de entonces, imposible de ser imitadas por las salteñas aunque tal vez hayan representado deseos reprimidos.

> A la palabra encubierta, los hermosos ojos de Juana se abrieron en todo su magnífico grandor. Una ola inmensa de curiosidad ahogó en su mente las ideas que la preocupaban y sacudiendo su postración, alzóse ligera, exclamando con la novelería de una niña: ¡Una mujer encubierta! Hazla entrar al momento! (pág. 293)

Los velos de la tapada salteña le sirven en el relato a Aurelia para llegar a la casa de su amiga y urdir un plan. Luego será también ella quien haga uso de la singular vestimenta de las tapadas para llevar a cabo una doble misión: liberar a su hermano y concretar la venganza de Juana. Se despoja de las ropas del luto por la muerte reciente de su madre y se viste y se tapa con ropas de color blanco. La singular encubierta/tapada salteña en que se convierte Aurelia constituye un sistema extenso de signos (Barthes, 1990:258) que se despliega ante los ojos de quienes la ven o la imaginan: un vestido de gasa blanco y transparente–un velo–un bornuz del mismo color–magnífica gala–mundana librea. Así puede establecerse una relación entre los elementos que componen el lenguaje del

vestido y la visión del mundo. Si el luto por la muerte de su madre obligaba a Aurelia al encierro y la parálisis, a permanecer en casa, en el ámbito privado y ser pasiva, "la mundana librea" le permite salir, entrar en el ámbito público y actuar. Le permite convertirse en una mujer transgresora que valida de su disfraz hará justicia por cuenta propia, aunque al final sufra el más terrible de los castigos.

PAISAJE DE VIDA, PAISAJE DE MUERTE

> Nosotros, contemporáneos, estamos viviendo un instante infinitesimal de una ventana de espacio-tiempo, en un punto de la corteza terrestre que hoy se llama Salta, pero que no existió así en el pasado reciente ni existirá en el futuro cercano…
> Ricardo Alonso

Salta no tiene el Rímac a cuyas orillas paseaban las tapadas limeñas pero sí tiene el río Arias y Juana Manuela Gorriti establece en *El pozo de Yocci* la primera comparación que nos interesa resaltar, pues presenta al río como un raudal límpido, perfumado de rosas y convertido en un remanso al que van a bañarse las hermosas salteñas. Visión idílica de la ciudad de Salta, del río que la cruza y de las salteñas. Sin embargo, en el relato de la Gorriti, la capital salteña se convierte poco después en "el tenebroso paisaje" debido a las guerras entre españoles y patriotas: "Salta, la heroica,…yacía, sino dormida, tétrica y silenciosa".

La idea de un paisaje estático antes que dinámico dominó y aún domina la mente común de los mortales, según la opinión de Ricardo Alonso, geólogo salteño. Si bien este escritor se refiere a los procesos geológicos que hablan de la metamorfosis de los suelos y accidentes geográficos a través de grandes períodos de tiempo podemos afirmar lo mismo sobre los cambios que se operan en lapsos más pequeños y en espacios más acotados como lo son la provincia y la ciudad de Salta específicamente.

De la mano de Juana Manuela Gorriti nos es posible recorrer la geografía del noroeste argentino en los apasionados y tumultuosos tiempos de la independencia. En el relato hay detalladas descripciones de paisajes de Salta y Jujuy: la quebrada de León, las rocas de El Volcán, el abra de Tumbaya, los valles de Tilcara e Iruya, etc. También se incluyen descripciones de barrios y edificios emblemáticos de la ciudad a los que no nos referiremos en el presente trabajo por razones de tiempo, centrando nuestra atención

en los más significativos. En este contexto se menciona el pozo de Yocci, hito urbano que le da título al relato.

En una caverna de Iruya a la que Aurelia ingresa para hablar con "un genio" que le pronostica el futuro, ve un paisaje que primero parece misterioso:

> En una lontananza sombría, alzábase una montaña cubierta de frondas. Blanqueaban á sus piés cúpulas de una ciudad; en su falda, á la vera de un manantial, un pozo negro y profundo.
>
> —Niña —exclamó Juana interrumpiendo a su compañera—, ¿no se diría que estabas viendo la campiña de Salta? La ciudad, el cerro San Bernardo, su verde falda, y el pozo de Yocci, de pavorosa fama, con el que las nodrizas nos hacen tanto miedo? (pág. 279).

El vocablo yocsi, yosi o llocsi deriva del quechua llókhsi que significa "egreso, salida". La actual calle España, una de las principales arterias de la ciudad de Salta, en otras épocas se denominaba Del Yocsi o Yosi por un pozo así llamado y que existía sobre dicha calle, cerca del cerro San Bernardo (Osán de Pérez Sáez). En él la población se surtía de agua. La zona en la que se enclavaba el pozo en cuestión estaba próxima al Campo de las carretas. Este lugar quedaba al este de la ciudad, detrás de la ermita de San Bernardo; de allí partía el camino a Tucumán que conducía hasta Buenos Aires. Espacio peligroso y prohibido donde se erigía el Pozo de Yocci.

El pozo es el centro de un paisaje cargado de signos negativos: "lontananza sombría", "pavorosa fama", "tanto miedo", "un pozo negro y profundo". Aurelia, completa para su amiga el relato de la experiencia en la extraña caverna:

> … y allá en el fondo del pozo sobre el que una estraña fascinación me tenia inclinada, ví mi propia imagen, envuelta en el velo de las desposadas, pero pálida, yerta, y el pecho rasgado por una ancha herida… (pág. 279-280)

Juana adivina en el relato de Aurelia que su visión remite al Pozo de Yocci.

Más adelante, luego de que Aurelia libera a su hermano, ambos huyen y en un descanso ella pregunta:

> — ¿Dónde estamos?
> — En la falda del cerro, al lado del pozo de Yocci, dijo la mulata que los seguía a lo lejos.

La pregunta "¿Dónde estamos?" revela que ese espacio no es registrado por la protagonista, porque está lejos del centro que representa la civilización; está en los már-

genes, en las afueras y representa "el desierto", tan temido en la época. Así, el pozo es también sinónimo de "barbarie" y complementa el campo semántico antes enunciado: "lontananza sombría", "pavorosa fama", "tanto miedo", "un pozo negro y profundo". Preanuncia la condena que lleva a "la muerte" y cierra de esta manera la cadena de significaciones. Encubierta, Aurelia salva a su hermano de la muerte pero el esposo, que desconoce la identidad de este hombre, cree que es su amante y asesina a su mujer. El paisaje muta: la hermosa ciudad de Salta mencionada al principio por la narradora se convierte en un paisaje de muerte. En él se erige, como centro simbólico, síntesis del espanto y el horror, el pozo de Yocci. Este sitio condensa, a nuestro entender, la tragedia de Aurelia en el ámbito de lo íntimo y privado, en ese paisaje reducido que es la casa, el hogar, y representa, además, la tragedia en el ámbito de lo público y compartido, la tragedia de un pueblo dividido en bandos diferentes: primero, durante la guerra de la independencia y, luego, en las luchas intestinas entre unitarios y federales, paisaje constituido por la amplia región de nuestro recién nacido país. El hogar y por ende la pareja y la familia se asocian con un pozo pero también Salta y el país están en un pozo. Los celos, las traiciones y la violencia obstruyen la salida. De esta manera, Juana Manuela ha transmitido su experiencia personal y la lectura que lleva a cabo de los hechos de su tiempo y de sus protagonistas: hombres y mujeres que ingresan al paisaje de Salta y el país a través de su pluma.

BIBLIOGRAFÍA

Adet, Walter, *Cuatro siglos de Literatura Salteña*, Vol I. Salta: Ediciones del Robledal, 2007.

Alonso, Ricardo N. *Historia Geológica de Salta y Reflexiones sobre los Andes. Breve Ensayo de Filosofía de la Geología*. Salta: Mundo Editorial, 2013.

---------- *Geología del Paisaje. Salta y su Patrimonio Natural*. Salta: Mundo Gráfico, 2012.

---------- "El Valle de Lerma en tiempos de la batalla de Salta", *El Tribuno*. 17 de febrero de 2013. Sección Opiniones.

Barthes, Roland. *Mitologías*. México: Siglo XXI, 1991.

---------- "Semiología y urbanismo". *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós, 1990.

---------- *La preparación de la novela*. Bs. As. Siglo XXI, 2005.

Baudrillard, J. "La eclíptica del sexo: la eterna ironía de la comunidad". *De la seducción*. Bs. As. Planeta, 1993.

Bourdieu, Pierre. "Espacio social y poder simbólico". *Cosas Dichas*. Barcelona: Gedisa, 1993.

Cáceres, Miguel Ángel. *Historia de los primeros Barrios de Salta*. Salta: Editorial Milor, 2009.

Espinosa, Raquel. *Veladas literarias en Salta.* En proceso de impresión.

---------- "Representaciones sociales de la ciudad de Salta a través del periodismo". *Salta en la década de 1940-1950. Testimonios periodísticos*. Salta: Continuos Salta, 2006.

Fleming, Leonor. "Introducción a las Obras Completas. La novela de una vida". *La tierra natal.* Bs. As. La Cruja Ediciones, 2013.

Frías, Bernardo. *Tradiciones salteñas*. Salta: Mundo Gráfico, 2013.

Gorriti, Juana Manuela. *Obras completas*. Salta: Instituto de Investigaciones Dialectológicas "Berta Vidal de Batini", 1998.

Ludmer, Josefina. "Las tretas del débil". *La sartén por el mango*, 1985.

Martorell, Alicia. *La mujer salteña en las letras. Juana Manuela Gorriti y lo íntimo. Ensayo biográfico.* Fundación del Banco del Noroeste Cooperativo Limitado, volumen N°: 12, Salta, Talleres Gráficos Aráoz Anzoátegui Impresores, 1991.

Mata de López, Sara. *Tierra y poder en Salta. El noroeste argentino en vísperas de la independencia.* Sevilla: Diputación de Sevilla, 2000.

---------- "La escritora y su tiempo". *Introducción a Obras Completas de Juana Manuela Gorriti* Tomo VIII, "Perfiles". Bs. As., La Crujía Ediciones, 2013.

Mercader, Martha. *Juanamanuela, mucha mujer.* Bs. As., Sudamericana, 1982.

Otero, Gustavo Adolfo. "El vestido". *Vida social en el coloniaje.* Biblioteca del Sesquicentenario de la República, La Paz, Bolivia. Sin fecha de edición.

Royo Amelia y otros. *Juanamanuela, mucho papel*. Salta: Ediciones del Robledal, 1999.

Sacca, Zulma y Raquel Espinosa. "Las tapadas o el lenguaje de la liberación y el desquite". Agenda Cultural de *El Tribuno*, Domingo 15 de febrero de 1998.

---------- "Las tapadas o el lenguaje de la liberación y el desquite". *Kipus, Revista Andina de Letras*, Ecuador, Perú. 9/1998/UASB/ Corporación Editora Nacional.

Salazar Bondy, Sebastián. *Lima la horrible*. México: Ediciones Era, 1977.

Sarmiento, Domingo F. "San Martín y Bolívar". *Discursos populares*. Buenos Aires: El Ateneo, 1927.

Vargas Llosa, Mario. "Sebastián Salazar Bondy y la vocación del escritor en el Perú", *Contra viento y marea.* Buenos Aires: Sudamericana, 1984.

Diccionarios:
Giménez, Carlos Argentino. *Diccionario mágico de las palabras*, Bs. As. Editorial Marín, 1984, tomo II.
Diccionario Enciclopédico Salvat, Salvat Editores, 1995.
Diccionario Enciclopédico Salvat, Salvat Editores, S. A., Bs. As., 1947 Segunda Edición, Tomo XI.
Osán de Pérez Sáez, María Fanny y Vicente J. Pérez Sáez. *Diccionario de americanismos en Salta y Jujuy* (República Argentina). Madrid: Arco Libros, 2006.
Fuentes:
Biblioteca y Archivo Histórico de la Provincia de Salta.
Biblioteca "Armando Caro Figueroa" de Cerrillos.
Biblioteca "Atilio Cornejo" de la ciudad de Salta.
Diarios:
La Provincia (enero a diciembre de 1942).
El Intransigente (enero a diciembre de 1942).
El Tribuno (domingo 27 de octubre de 1996)
Revistas:
Tamayo Vargas, Augusto. *Relatos Limeños*. Edición Contur. Lima, Perú. Sin fecha de edición.